

LA TRADUCCION DE SHAKESPEARE EN COSTA RICA: ESTUDIO COMPARATIVO DE DOS TRADUCCIONES DE *EL REY LEAR*

Alvaro Salas Chacón

ABSTRACT

This article analyzes the work of two Costa Rican translators of Shakespeare, Joaquín Gutiérrez and José B. Acuña, by means of a comparisson of their translations of *King Lear*.

0. Introducción

En la segunda mitad de este siglo se han publicado las primeras reseñas sobre la traducción de las obras de Shakespeare en diversos países del mundo. Estas reseñas (Chen-Hsien (1953), China; Stamm (1963), Alemania; Mark (1965), Hungría; Zúñiga Tristán (1973), Costa Rica) no pasan de unas cuantas páginas de notas históricas y del tratamiento de unos cuantos problemas que enfrentaron los primeros traductores de Shakespeare al traducir a sus respectivos idiomas.

No fue sino hasta mediados de la década del setenta cuando apareció la primera publicación especializada sobre la traducción de Shakespeare a las diferentes lenguas del mundo. Así desde 1974, comienza a publicarse en Japón la revista anual *Shakespeare Translation* bajo los auspicios del "Investigative Committee on Translation of the World Shakespeare Congress".

Sin embargo, las investigaciones y reportes sobre la traducción de Shakespeare al castellano son escasos por no decir que inexistentes. En España, el Instituto Shakespeare de la Universidad de Valencia realizó estudios lingüísticos minuciosos para la publicación de su *Edición en Castellano de la obra completa de William Shakespeare* (1979), los cuales no se

han publicado salvo por unas cuantas reseñas en Conejero (1980).

En Costa Rica, el único análisis de extensión -doce páginas- sobre la traducción de Shakespeare es el artículo "*Macbeth* y algunas de sus traducciones al español", de la Dra. Virginia Zúñiga Tristán (1973). En este artículo se analizan y comparan dos escenas de *Macbeth* en diez traducciones en idioma español, para luego concluir que la traducción de José Basileo Acuña es la mejor de las diez. Tenemos además, un artículo periodístico de la poeta Rosita Kalina Gudes (1979) sobre la traducción de *El Rey Lear* por don Pepe Acuña. En este artículo, la autora resalta la "fidelidad meridiana" con la que don Pepe traduce a Shakespeare, así como defiende y justifica el uso de la prosa en lugar del verso en esta traducción.

Como se puede observar existe hasta el momento actual una ausencia casi total de críticas metódicas y exhaustivas acerca de los traductores costarricenses de Shakespeare.

0.1. Los traductores costarricenses de Shakespeare

Dos son los escritores costarricenses que se han dado a la ardua tarea de traducir obras de Shakespeare: José Basileo Acuña y Joaquín

Gutiérrez. Don Pepe Acuña tradujo las siguientes obras:

- 1966 *Venus y Adonis*
- 1968 *Sonetos*
- 1973 *Coriolano*
- 1973 *La Comedia de las equivocaciones*
- 1973 *Macbeth*
- 1978 *El Rey Lear*
- 1980 *Troilo y Cresida*

Por su parte Joaquín Gutiérrez tradujo, *Hamlet, El Rey Lear y Macbeth*, entre los años 1981-82.

Algunos autores —Ayala (1965:12), Nida y Taber (1969:157)— señalan que un buen escritor debe estar siempre detrás de una buena traducción, ya sea traduciendo él solo o como asesor de un equipo. También se recomienda que el que traduce poesía tenga experiencia como poeta (Bly, en Frawley 1984: 77). Shakespeare fue dramaturgo y poeta; sus obras teatrales fueron escritas en verso. Quien quisiera traducirlo adecuadamente debería poseer la habilidad de un buen escritor, dramaturgo y poeta, además de un excelente conocimiento del idioma inglés. Tanto Acuña como Gutiérrez cumplen con estos requisitos.

Don Pepe Acuña fue iniciado en los quehaceres literarios por don Roberto Brenes Mesén. Su obra literaria incluye poesía, cuento y teatro. Recibió el premio "Aquileo J. Echeverría" dos veces; en 1964 en la rama de cuento, y en 1971 en la rama de teatro. En 1968, recibió el premio "Casa de las Américas" por su obra publicada. Don Pepe aprendió el inglés en Inglaterra donde realizó estudios universitarios por cinco años, de 1914 a 1916 y de 1919 a 1922. Trabajó también en los Estados Unidos durante tres años como profesor universitario, de 1942 a 1945 (Zúñiga Tristán 1979: 93).

Sobre don Joaquín Gutiérrez sobra decir que es uno de los más grandes escritores costarricenses. Ha cultivado géneros literarios como la novela, el cuento y el teatro. Aunque la poesía no es su especialidad, la conoce a fondo y siente una gran atracción por ella. Don Joaquín estudió un año en Nueva York (1963) y trabajó por dos años como traductor del inglés al español en la Editorial en Lenguas Extranjeras en China (Fernández 1988: 4). Ambos escritores

son también miembros de número de la Academia Costarricense de la Lengua.

0.2. Método de trabajo

Para comprender mejor tanto los yerros como los aciertos de cada traductor, necesitamos conocer sus métodos de traducir.

Para don Pepe Acuña, la traducción "es algo más que filología, que encontrar la palabra en castellano para substituir la inglesa. Hay que sentir y pensar como el autor" (Fernández de Ulibarri: 1983:4). Don Pepe no escatimó esfuerzos en su preparación para traducir a Shakespeare. Por ejemplo, para lograr una mejor traducción del "conceit" o "metáfora ingeniosa" de Shakespeare al español, don Pepe se leyó la obra completa de Quevedo que era a su entender el escritor español cuyo estilo más se acercaba a ese tipo de metáfora inglesa. Por la información que tenemos, don Pepe no hacía un uso tan extensivo de fuentes complementarias al texto original como lo hizo Gutiérrez; "don Pepe concibe la versión española de unas líneas de Shakespeare en su mente privilegiada; allí la reelabora, la corrige y la pulcra (...). Rara vez corrige lo que escribe" (Zúñiga Tristán 1983: 2). Este hecho de no corregir lo escrito puede explicar algunos de los problemas que encontramos en su traducción.

Por su parte, don Joaquín posee un método bastante diferente. Don Joaquín recurre a todas las fuentes externas al texto original que le ayuden en su traducción, y después de "descifrar" una página hace como promedio cinco borradores de ella. Entre las fuentes externas al texto con las que trabajó don Joaquín tenemos: a) un promedio de cinco ediciones (traducciones) de la obra con sus respectivas notas; b) grabaciones inglesas del teatro shakespeariano para captar mejor el sentido de las frases; c) notas aclaratorias e interpretaciones literarias de las líneas que traduce. En cuanto a la labor de corrección "corrige mucho, a veces por eufonía y otras por sentido" (Fernández de Ulibarri 1983: 2). En esta labor es ayudado por su esposa quien es también una experta traductora. Entre los problemas que encontró don Joaquín en su tarea de traducir a Shakespeare tenemos: a) el no agrandar el resultado pues "el inglés crece en castellano en un 11 o 12 por ciento porque tiene mayor riqueza monosilábica

ca"; b) "meterse en el verso endecasílabo y heptasílabo"; y c) "buscar el léxico apropiado para lograr un excelente traslado lingüístico de un autor que según los estudiosos, contaba con un léxico de 23.000 palabras" (Fernández de Ulibarri 1983: 2). En la traducción de una sola página de Shakespeare Don Joaquín invertía unas ocho horas (Santos 1984: 6c).

0.3. Marco teórico

Creemos que una buena traducción es aquella que conserva el mismo significado del original sin quitarle ni añadirle nada. No importa que la forma sea reestructurada con léxico y sintaxis diferentes de las del original, para adaptar el mensaje al genio de la lengua receptora, excepto cuando la forma del original es semánticamente pertinente. Implícito en esta definición se encuentra el concepto de "equivalencia dinámica" o "traducción idiomática", según el cual se cambia el foco de interés en la traducción de la forma del mensaje hacia la respuesta del receptor de la traducción. Se persigue con esto que el receptor de la traducción reaccione ante el texto en la forma más similar posible a como reaccionaron los lectores a quienes fue destinado el original (Nida y Taber 1969: 202).

Para el análisis de las traducciones de *El Rey Lear* por Acuña (1978) y Gutiérrez (1983), hemos usado los textos en inglés editados por Lamb (1964) y la edición Arden editada por Muir (1966). Estas dos ediciones tienen en conjunto más de dos mil notas sobre el texto. Además, la edición Arden anota las variantes existentes entre las primeras siete publicaciones de la obra -los 3 "Cuartos", 1608, 1619, 1655 y los 4 "Folios", 1623, 1632, 1663 y 1685- que muchas veces explican divergencias entre las dos traducciones.

1. Características generales de las traducciones

1.1. Uso del verso y de la prosa

La alternancia entre el uso de la prosa y el verso en Shakespeare es algo que no se puede pasar por alto en una buena traducción. Al respecto, el traductor español Manuel Ángel Conejero escribe, "Shakespeare's work has

come down to us in verse and prose. Both are blended in a process of dramatic effectiveness which has been considered" (Conejero 1980: 257). Por lo tanto, al traducir, como lo hizo don Pepe Acuña, sólo en prosa lo que Shakespeare dispuso en prosa y verso, se pierde una parte importante del significado del original: los efectos dramáticos producidos por tal alternancia:

Scholars have shown the various functions fulfilled by the prose in Shakespeare and also the task of the verse. What is central is the particular dramatic effect obtained by the switch from one to the other; obviously this is not something that can be ignored when theatre is being translated, without losing an essential part of the effect on stage. (Conejero 1980: 261)

Discrepamos de la opinión de la Dra. Kalina Gudes para quién la traducción en prosa de don Pepe "no desmerece" la "grandeza" de la poesía shakespeariana en pentámetro yámbico, ya que Acuña "ha recreado la tragedia en prosa poética, logrando mantener el ritmo y yámbico del original" (Kalina 1979: 15A). Como bien apunta don Joaquín Gutiérrez en su prólogo al *Rey Lear*, sólo en la escena inicial de la obra se dan los siguientes cambios en el uso de la prosa y el verso: a) diálogo amigable e informal entre Kent, Glóster y Edmundo en prosa; b) entrada y discurso solemne de Lear en verso; c) acalorada discusión entre Lear y Kent en un lenguaje casi coloquial; d) despedida de Kent en verso finalizando con cuatro dísticos rimados y e) diálogo entre Regan y Goneril en prosa. ¿Se captaron estos recursos dramáticos en la traducción de Acuña?

1.2. Uso de pronombres

Los dos traductores usan diferentes pronombres de manera distinta en sus traducciones. Gutiérrez emplea "vos-(otros)", mientras que don Pepe Acuña usa "usted-(es)". Ambos usan el "tú".

En el original inglés la única variación en cuanto al uso de pronombres, sin patrón funcional aparente, es el uso "thou", "thee" y "thine" junto a "you" y "your" en la segunda persona del singular. Sin embargo el problema es más complejo de lo que parece. Pyles (1964: 186) señala que en Shakespeare y otros escritores de su época aparece junto al uso indiscriminado de esta alternancia pronominal un uso de la

misma para efectos estilísticos. Así dentro de este uso estilístico, las formas de "you" denotan un lenguaje más formal y una relación más distante entre los interlocutores, mientras que las formas de "thou" señalan emociones afectivas fuertes o más intimidad. Este uso de "thou" se correspondería al uso del tuteo en el español de Costa Rica. Para analizar el tratamiento de este recurso estilístico en las traducciones necesitaríamos de un estudio detallado de su uso en el original, el cual no poseemos.

Sin embargo, sí podemos señalar algunas particularidades en el uso de los pronombres para indicar relaciones de poder en las traducciones. Don Joaquín usa el "tú" cuando un "superior" habla con alguien inferior, mientras que don Pepe lo usa indistintamente. Por su parte, don Pepe usa el "usted" cuando alguien inferior habla a un personaje de rango superior. Gutiérrez usa el "usted" sólo una vez, para marcar el cambio de un dialecto estándar a uno no estándar en IV, vi, 283-291. En el original, el bufón emplea sólo formas de "thou" las cuales fueron acertadamente traducidas por "tú" en ambas traducciones. Particularmente en la traducción de Gutiérrez, este uso de "tú" indica la licencia en el trato del bufón con los demás. Finalmente, don Joaquín usa el "vos" indistintamente.

1.3. Tratamiento de los recursos estilísticos

Algunos de los recursos literarios que Shakespeare empleó más profusamente fueron: la aliteración, la rima, las metáforas, las palabras expresivas y las palabras con doble sentido. Sobre la necesidad o no de la traducción de estructuras estilísticas Mounin comenta:

Se pueden traducir las estructuras lingüísticas, pero ¿y las estructuras métricas y estilísticas o poéticas? Aquí la lingüística actual está por fin en condiciones de ofrecer un comienzo de respuesta positiva. Una estructura no tiene interés sino en la medida en que tiene una función, es decir, si es pertinente. (Margot 1979: 367)

Los dos primeros recursos de estilo mencionados en nuestra lista son la aliteración y la rima. Para Valentín García Yebra, la aliteración y la rima "no deben pasarle inadvertidas al traductor literario", al contrario, éste debe "preservarles gran atención en la lectura y valorar su

contribución a la calidad estilística del conjunto" ya sea para reproducirlas o "compensarlas" de alguna forma (García Yebra 1984: 294). Puesto que la aliteración es frecuente en las obras de Shakespeare, el problema para el traductor reside en determinar las instancias en las que es relevante para el significado en el original y por ende debe traducirse. Por ejemplo, al traducir la línea "And well are worth the want that you have wanted" I, i, 280, ambas traducciones pierden la aliteración tal vez por no considerarla relevante, mientras que en el siguiente caso se trató de conservarla:

Why brand they us
With base? With baseness? Bastardy base? base? I, ii, 9-10

¿Por qué motejarme de vil? ¿Por qué vileza?
¿Por qué bastardía?...¿Bajo? ¿Bajo? (Acuña 1978:31)
¿Por qué me califican de bastardo
y de espúreo y de bajo? ¿Y bajeza por qué? I, ii, 10-11

En cuanto a la rima, don Joaquín la ha reproducido fielmente, inclusive los dísticos rimados con los que Shakespeare acostumbra concluir un discurso. La traducción en prosa de Acuña pierde los efectos creados por la rima en el original.

Sobre la importancia de la reproducción de las metáforas del original en la traducción, Margot señala que "despojar un texto de metáforas bajo pretexto de hacerlo más fácilmente comprensible es escamotear la función de la metáfora en el género literario en que aparece" (Margot 1979: 386). Tanto Acuña como Gutiérrez fueron conscientes de este hecho y trataron de conservar las metáforas del original. Algunas excepciones son las siguientes: (todas las citas en español con número de línea pertenecen a la traducción de Gutiérrez).

None but the fool, who laborus to
outjest
His heart-struck injuries. III, i, 17

Nada más que el Bufón que en vano intenta
hacer que olvide su tragedia. III, i, 18-20

Opressed nature sleeps III, vi, 95
Extenuado dormita. III, vi, 96

Thus out season, threading dark-eyed
night. II, i, 199
¿En la alta noche y tan intempestiva? II, i, 129

Compárese la traducción anterior con el intento de Acuña por conservar esa metáforas:

Tan fuera de estación e hilvanando nuestro camino en la oscuridad (Acuña 1978: 74)

Otro de los recursos estilísticos mencionados son las palabras expresivas: la onomatopeya que trata "de reproducir el sonido de la cosa o acción significadas: estornudar, rasgar, run-rún", y la metáfora sonora que "sugiere de algún modo la sensación de lo que significan (palpar, palpitar, titilar)" (García Yebra 1984: 271, 276). El no tratar de reproducir el simbolismo fónico de estas palabras en la traducción "falsea el estilo (...) dejando perderse uno de sus elementos más expresivos" (García Yebra: 1984: 274). Ambos traductores trataron de recrear el simbolismo fónico del original en sus traducciones como podemos ver en el siguiente ejemplo: (la escena ocurre en una tormenta)

Blow, winds, and crack your cheeks. Rage, blow.
Rumble thy bellyful. Spit, fire. III, ii, 1,15

¡Ronquen, rujan las bocas de los vientos y crujan sus mejillas! ¡Rabien! ¡Soplen!
¡Retuézense sus repletos vientres! ¡Escupan fuego! (Acuña 1978: 108)

¡Soplad, vientos, soplad y rompeos las mejillas!
¡Iracundos soplad!
¡Ironad, vientres repletos!
¡Fuego: escupid! III. ii. 20-21

Uno de los problemas más difíciles y casi insolubles al traducir a Shakespeare son sus juegos con palabras de doble sentido, llamados en inglés "puns". En el *Rey Lear*, este recurso es usado casi exclusivamente por el bufón como muestra de la agudeza de su ingenio. Como podemos ver en los ejemplos siguientes, el traductor casi siempre se ve obligado a decidirse por uno de dos significados de la palabras dejando el otro por fuera:

Shalt see thy other daughter will use thee
Kindly I, v, 14-15

Kindly: i) affectionately, ii) after her kind, in Regan's case, cruelty.
(Lamb 1964: 32)

Gutiérrez traduce "kindly" por "gentil" y Acuña por "bondadosa". En ambas traduccio-

nes se pierde el segundo significado apuntado por Lamb.

But for all this, thou shalt have as many *dolours* for thy daughters as thou canst tell in a year. II, iv, 53-54
dolours: a pun on dollars, the English name for the Spanish peso and the German thaler.
(Muir 1966: 85)

Gutiérrez traduce "dolours" por "sinsabores" perdiéndose la alusión a "dollars", mientras que Acuña se las ingenia para tratar de conservar ambos significados:

Pero tú tendrás por todo esto más sufrimiento causado por tus hijas que cuanto podrías acumular en un año. (Acuña 1978:89).

En el siguiente ejemplo cada traductor tomó uno de los dos significados del original y omitió el otro:

...No eyes in your head, nor no money in your purse? Your eyes are in a heavy *case* your purse in a *light* IV, vi, 147-148
heavy case: sad plight, with a pun on case
your purse...light: a quibble on light which menas empty and merry. (Muir 1966: 179)
Tus ojos en una arca
y tu dinero en un rayo de luz IV, vi, 163-164
Tus ojos están en grave caso, tu bolsillo en un ligero saco.
(Acuña 1978: 168)

2. Aciertos de los traductores

2.1. Fidelidad para con el original

En general las dos traducciones son muy fieles al contenido semántico del original y son contadas las omisiones o adiciones de información. Los problemas como veremos en el punto 3 se presentan en su mayoría por una mala comprensión de una palabra o línea.

Comparando las dos traducciones entre sí encontramos sin embargo un problema. En la traducción de Gutiérrez se omiten con mucha frecuencia palabras y hasta líneas incluidas en la traducción de Acuña. Creo que esto se debe no a descuido de don Joaquín, sino a la diferencia en los textos fuente usados por ambos traductores. En efecto, uno de los grandes problemas de las obras de Shakespeare es la gran cantidad de variantes textuales que existen entre las copias más antiguas. Por ejemplo, entre las 12 copias existentes de llamado "primer Quarto" (1608) del *Rey Lear* se dan 167

variantes. Existen incluso otras copias igualmente antiguas que presentan la omisión de 300 líneas del "primer Quarto", la adición de unas 100 líneas y muchas alteraciones de vocabulario (Muir 1966: XVI). Este hecho podría explicar las omisiones de Gutiérrez. Don Joaquín usó los llamados "Cambridge y Yale Texts", mientras que don Pepe parece haber usado un texto fuente similar a los editados por Muir y Lamb los cuales compensan las omisiones de los "Quartos" con lo que aparece en los "Folios" y viceversa.

2.2. Paráfrasis legítima

El uso de la paráfrasis legítima evita construcciones y combinaciones de palabras propias de la lengua fuente que son extrañas al genio de la lengua receptora, con lo que se da a la traducción más naturalidad. En muchas ocasiones el uso de la paráfrasis legítima es casi obligatorio, ya sea al traducir frases idiomáticas o por las necesidades del esquema de rima y versificación en la lengua receptora.

En los siguientes ejemplos, Acuña traduce bastante literalmente mientras que Gutiérrez parafrasea el original usando refranes propios de nuestra cultura:

And your large speeches
may your deeds approve,
That good effects may spring from words
of love. I, i, 184-186

Que sus largos discursos lleguen a convertirse
en hechos y que buenos resultados surjan de tan
amorosas palabras. (Acuña 1978: 24)
Que obras sean amores
y que den buenos frutos tantas flores I, i, 217-218

Let me, if not by birth, have lands by wit
All with me's meet that I can fashion fit. I, ii, 190-191

Yo podré por astucia, si no por nacimiento,
llegar a ser el dueño de sus tierras. Todo
es bueno para mí si sirve a mi propósito. (Acuña 1978: 40)

Ya que no fue la cuna
que la astucia estas tierras me adjudique
y que el buen fin los medios justifique. I, ii, 184-186

Además, don Joaquín ha tenido que recurrir más a la paráfrasis especialmente para trasladar el pentámetro yámbico shakespereano en versos endecasílabos y heptasílabos en

español. Así pues, el uso de la paráfrasis da a la traducción de Gutiérrez más naturalidad.

2.3. Conservación del lirismo original

Don Joaquín conserva en mayor grado la calidad poética del original al traducir en verso y rima. Sin embargo, don Pepe también conserva algo del lirismo original con lo que Rosita Kalina llama prosa poética:

¡Qué ligeras y soportables me parecen ahora mis
penas, cuando veo que cuanto me obliga a agachar
mi frente con tristeza, obliga al Rey a doblegar
la suya. (Acuña :1978: 131)

Además, en la mayor parte de las líneas del bufón, las cuales sí tradujo en verso y rima se evidencian sus dotes de poeta.

No muestres lo que tienes
ni digas lo que sabes;
no finjas lo que no eres
ni prestes lo que guardes; (Acuña:1978: 50)

3. Problemas de traducción

En general los problemas de traducción son mínimos en comparación con los aciertos. El primer problema que mencionaré es la edición de la traducción de Acuña. Esta traducción viene sin numeración de líneas y contiene alrededor de veinticinco errores textuales entre cambios de letras, y omisiones de letras y palabras. Estos errores repercuten a veces seriamente en la comprensión de una línea. No sabemos si atribuir dichos errores a la práctica de don Pepe de no revisar lo que ponía por escrito, o a descuido del editor.

Don Pepe comete el error de traducir "closet" en I, ii, 62 y III, iii, 12 por "alacena". Este error refleja una interferencia del uso actual de la palabra "closet" en nuestro país. La traducción correcta es la de "aposento" en el primer caso y de "escribanía" en el segundo como traduce Gutiérrez (ver Onions 1959: 38).

Al traducir el siguiente pasaje los dos traductores comenten errores de diferente naturaleza:

Goose, if I had you upon Sarum plain,
I'd drive ye cackling home to Camelot. II, ii, 84-85

Ganso, si te tuviera en las llanuras de Sarum
en Salisbury, te llevaría graznando tu sífilis hasta tu hogar
en Camelot. (Acuña 1978: 80)

Ganso, si te encontrara en campo abierto
te haría escapar graznando. II, ii, 80-81

Acuña peca por añadir información y Gutiérrez por eliminarla. Acuña incluye en su traducción la interpretación de Capell quien creyó ver en estas líneas una alusión a un inflamación sifilítica llamada "Winchester goose"; alusión que si existió, probablemente no fue percibida por la audiencia (Muir 1966: 74). Por su parte, Gutiérrez omite los nombres geográficos. En II, iii, 16 don Joaquín omite también la referencia a Bedlam.

La ambigüedad del siguiente texto hace que nuestros dos traductores recreen escenas diferentes en sus traducciones:

Sleepest or wakest thou, jolly shepherd?
Thy sheep be in the corn;
And for one blast of thy minikin mouth.
Thy sheep shall take no harm, III, vi, 41-42

¿Acaso duermes o es que acaso velas?
Pastor, sigue a tu grey en los trigales,
y con un silbo de tus frescos labios
hazlo pacer sin que provoque males. (Acuña 1978: 127)

¿Duermes o velas mi gentil pastora?
Las ovejas están en el trigal
y un solo beso de tu linda boca
no les puede hacer mal. III, vi, 39-42

La interpretación de Kittredge (Muir: 1966: 133) respalda la traducción de Acuña.

Finalmente, es de notar que al traducir las famosas palabras de Cordelia "No cause, no cause", IV, vii, 70-74 en su reencuentro con Lear, el clímax de la obra, don Pepe malinterpreta el sujeto tácito de estas frases. Estas palabras las dice Cordelia refiriéndose a sus propios sentimientos, "(I have) no cause", y no a los de sus hermanas como traduce Acuña, "(They have) no cause", "Ellas no lo tienen. No lo tienen" (Acuña 1978: 181).

4. Conclusiones

Sin restar méritos al trabajo de don Pepe Acuña, creo que la traducción de Gutiérrez reproduce más fielmente las estructuras poéticas del original, presenta un uso más natural del español y contiene menos errores de traducción.

En esto influyó mucho la decisión de Acuña de traducir en prosa, así como el método de

trabajo de ambos traductores. Don Pepe empleó un método que enfatizó la creatividad y originalidad interna, mientras que Gutiérrez logró un balance casi perfecto entre preparación con fuentes externas, creatividad y revisión en la cual contó también con la ayuda de su esposa.

Lo que es válido para las traducciones del *Rey Lear* puede no serlo para el resto de la obra de ambos traductores. Creo que la mejor manera de comprobarlo sería por medio de una nueva comparación de sus traducciones de *Macbeth* y con el análisis de las traducciones de *Hamlet* (Gutiérrez 1981) y *Troilo y Cresida* (Acuña 1980). La confrontación de las traducciones de *Macbeth* presenta dos aspectos muy interesantes. Primero, las dos fueron hechas en verso y segundo, las dos están precedidas de muy buenos antecedentes; la de Acuña ha sido catalogada como una de las mejores en lengua castellana (Zúñiga Tristán: 1973) y la de Gutiérrez fue publicada en México en la colección de teatro de Editores Mexicanos Unidos. Por último, con el estudio de las traducciones de *Hamlet* y de *Troilo y Cresida* se completaría el estudio de la obra traductológica de Gutiérrez y se podría valorar la última traducción de Acuña que para Andrés Sáenz "sencillamente no tiene parangón en el idioma castellano" (Sáenz 1980; viii).

Bibliografía

Fuentes primarias

Acuña, José Basileo (Traductor) (1978). *El rey Lear*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Gutiérrez, Joaquín (Traductor) (1983). *El rey Lear*. Segunda edición. San José: EUNED.

Lamb, Sidney (editor) (1964). *King Lear* by William Shakespeare. Toronto: Coles Publishing Company Limited.

Muir, Kenneth (editor) (1966). *King Lear* by William Shakespeare (The Arden Edition). London: Methuen & Co. Ltd.

Fuentes secundarias

- Ayala, Francisco (1965). *Problemas de la Traducción*. Madrid: Taurus Ediciones S. A.
- Conejero, Manuel Angel (editor) (1980). *En torno a Shakespeare*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Chen-Hsien, Chang (1953). "Shakespeare in China". En *Shakespeare Survey*, No. 6. Cambridge University Press.
- Fernández, Violeta (1988). "Joaquín Gutiérrez". *Semanario Universidad*. 15 de Julio.
- Fernández de Ulibarri, Rocío (1983). "Traduzco para no volverme loco. Traducir a Shakespeare: Eslabón entre dos culturas" (entrevista a José B. Acuña). *La Nación*, Ancora, 23 de enero.
- (1983b). "Traducir a Shakespeare es un trabajo de enanos". (Entrevista a Joaquín Gutiérrez). *La Nación*, Ancora, 23 de enero.
- Frawley, William (editor) (1984). *Traslation: literary, linguistic, and philosophical perspectives*. Newark: University of Delaware Press.
- García Yebra, Valentín (1984). *Teoría y Práctica de la Traducción*. Tomos I y II. Madrid: Editorial Gredos.
- Kalina Gudes, Rosita (1979). "El Rey Lear: Una traducción de José Basileo Acuña". *La Nación*. 3 de marzo.
- Káy France, Anna (1981). "An Important Shakespeare Journal." En *Shakespeare Quarterly*. Vol. XXXII. Autumn, No. 3. Published by the Folger Shakespeare Library.
- Margot, Jean-Claude (1979). *Traducir sin Traicionar. Teoría de la traducción aplicada a los textos bíblicos*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Mark, Tomas R. (1965). "Hungarian Traslation of Shakespeare Complete Works." En *Shakespeare Quarterly*. Vol. XVI, winter, N^o.
1. Published by the Shakespeare Association of America.
- Nida, Eugene y Charles R. Taber (1969). *The Theory and Practice of Traslation*. Leiden: Editado por E. J. Brill para las Sociedades Bíblicas Unidas.
- Onions, C. T. (1958). *A Shakespeare Glossary*. Oxford: Oxford University Press.
- Paz, Octavio (1971). *Traducción: Literatura y Literalidad*. Barcelona: Tusquets Editor.
- Prahl, A. J. (1960). "Review of *August Wilhelm Schlegel as a Translator of Shakespeare* by Margaret E. Atkinson." En *Shakespeare Quarterly*. Vol. XI. Autumn, No.4.
- Pyles, Thomas (1964). *The Origins and Development of the English Language*. New York: Harcourt, Brace & World, Inc.
- Sáenz, Andrés (1980). "Presentación a *La Historia de Troilo y Cresida*." San José: EUNED.
- Santos, Ignacio (1984). "Joaquín Gutiérrez un viejo tigre nigromante es el papá del negrito Cocorí. 'De Cocorí a Shakespeare'". *La Nación*, 14 de octubre.
- Stamm, Rudolf (1963). "Modern 'Theatrical' Translations of Shakespeare." En *Shakespeare Survey*, No. 16. Cambridge University Press.
- Zúñiga Tristán, Virginia (1973). "*Macbeth* y algunas de sus Traducciones al español". *Revista de la Universidad de Costa Rica*, No. 36, II semestre. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.
- (1979). "Biografía del Profesor: José Basileo Acuña Zeledón". En *Káñina*. Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica. Vol. III, No. 2 julio-diciembre.
- (1983). "Dos costarricenses nos acercan a Shakespeare". *La Nación*, Ancora, 30 de enero.